

EL TALLER DE PINTURA

“ La elección más delicada del artista consiste en determinar hasta dónde puede llegar con los medios que controla. José Manuel Broto desconfía, hace tiempo, fruto de su propia experiencia, de los argumentos formales que no salen del trabajo paciente del estudio. Para un artista veterano las cosas suceden así. Sabe que la mayor constante de su oficio es la vuelta cotidiana al taller, el colocarse desprovisto de todo lo que no sean sus propios recursos ante el lienzo blanco. Sabe que seguirá conviviendo y dependiendo de lo que haga, de ahí que en ocasiones su avance parezca lento y cauteloso.”

Javier Rubio (comentario a la obra pictórica de José Manuel Broto, Lápiz, 25).

La pintura es uno de los géneros clásicos de las Artes Plásticas-Visuales (Pintura, Escultura y Arquitectura). Un procedimiento de creación artística muy amplio y complejo, que superó en el pasado a otras formas de representación bidimensional (como el dibujo o el grabado). Emplea el color y la mancha como elementos básicos para configurar una obra. Aunque en los estilos más clásicos de la pintura (que aún se mantienen vigentes en muchos nuevos artistas denominados *realistas* o *nuevos realistas*), el color era un servidor del dibujo (recordar una cita anterior de **Matisse**).

Lo cierto es que la pintura es una actividad fundamental, que sitúa al artista, al niño/a, frente a una superficie, un soporte de dos dimensiones (lienzo, madera, cartulina, muro, papel...), con unos materiales o pigmentos que llevan implícitos las posibilidades expresivas (ceras blandas, pintura de dedos, témperas, tintas...), con unos instrumentos (la propia mano, los pinceles, las brochas...). Y sobre todo, con sus repertorios de imágenes mentales, sus expectativas y sus deseos de expresión.

Este procedimiento creativo proporciona momentos muy agradables a las personas que gustan de utilizar la *frecuencia alta de la vida*: mancharse, golpear con las brochas, salpica la pintura, entregarse a la acción, garabatear, mezclar colores intensos, amasar pintura con otros productos... Y también a las personas que optan por las *frecuencias más bajas*: delicadeza en los matices del color, aguadas con tinta china, acuarelas delicadas para recoger la suavidad de un paisaje...

Aunque se ha hablado mucho de la *muerte de la pintura* en las esferas relacionadas con la crítica de Arte, del poco sentido que tiene un procedimiento expresivo ligado a destrezas artesanales en los tiempos de las nuevas tecnologías y la publicidad, siempre quedará ese placer misterioso de enfrentarse a un soporte en blanco. Al menos mientras que ese placer siga gustándole a los niños y niñas.

Miguel Angel Campano, uno de los grandes pintores españoles contemporáneos, habla incluso de sufrimiento cuando se enfrenta a la tarea de un nuevo cuadro. Pero al mismo tiempo, reconoce que no puede vivir sin la pintura. Que la pintura es su vida.

Con los niños/as es diferente. A lo largo de los tres años del segundo ciclo de Educación Infantil, los alumnos/as tienen que experimentar una amplia variedad de formas y procesos creativos. Uno de ellos es la pintura. Recordar que cada medio de representación o expresión tiene unas características específicas. Hay cosas que sólo se pueden decir pintando. Y no dibujando, o

haciendo fotografías. Ni escribiendo poemas, o imaginando composiciones musicales. Las manchas, el color, la pintura... es un lenguaje que *tiene algo propio* (ni mejor ni peor que otros lenguajes). Los niños/as tienen que vivirlo en estos años de su infancia.

Nuestra mirada atenta, como educadores, observará que alumnos/as se desenvuelven bien en este terreno y quienes se muestran remisos. Hay niños/as que no les gusta mancharse, al contrario, sufren si sus manos entran en contacto con los pigmentos, o se molestan si se les obliga. No podemos dejarnos llevar por el tópico de que a todo el mundo le gusta pintar.

Recordamos algunos alumnos/as que destacaron de forma temprana como buenos dibujantes, pero que eran *fatales* como pintores. O muy buenos con el manejo del color, pero poco habilidosos con el volumen.

Vamos a proponer una **línea secuencial** más detallada que las ejemplificaciones mencionadas en el capítulo de PLANIFICACIÓN.



INVENTARIO DE RECURSOS

1) LA MANO, PRIMER INSTRUMENTO.

Volvemos a repasar un “tipo” de actividad mencionada anteriormente, describiéndola ahora con mayor amplitud (el “*campo de color*”).

Se trata de una propuesta relacionada con el descubrimiento íntimo y sensorial de un material (la pintura de dedos) y de un instrumento (la mano). Al mismo tiempo que exploramos las posibilidades de la materia, intervienen como actores secundarios en el proceso: el color (colores primarios,

mezclas), la textura, el tono o luminosidad y las formas aleatorias o abstractas.

Planteamiento de la actividad: El soporte debe ser de un tamaño aceptable (media cartulina, A-3), que permita los movimientos del brazo, codo, muñeca, mano... Colocaremos los soportes sobre un gran pliego de papel continuo (para evitar manchas y para apoyar los tarros e instrumentos de pintura).

Hay que tener preparadas una cucharitas de plástico para sacar la pintura de los tarros. También podemos tener, en botes diversos, peines, cuchillitos de plástico, tenedores, brochas gruesas... Y papel/toalla o trapos a mano.

¿Qué vamos a hacer? Fabricar un nuevo color. Según la edad de los niño/as podemos emplear más o menos fantasía para motivar la acción. En una esquina del soporte dejaremos caer una cucharada de pintura color magenta (por ejemplo), y en la otra parte una cucharada de pintura amarilla.

Comenzaremos a extender, apretar, chafar, restregar... Con las manos. O con las brochas si algún niño/a tiene problemas de manipular la pintura/materia.

La pintura va cubriendo el soporte según el gusto de cada niño/a. Pero llegará un momento en que, en la zona de contacto, se mezclen ambos colores. Aparecerá por vez primera el naranja. Y según la proporción de amarillo o de magenta, surgirán todos los componentes de la familia: amarillos oscuros, naranjas claros, naranjas medios, bermellones, rojos...

El color, al mezclarse, dejará formas abstractas, aleatorias, nacidas de la acción, de los gestos...

¿Cuándo pueden dejar la actividad? Cada niño/a podrá añadir un poco más de pintura si lo desea. Puede pasar que la cartulina absorba mucha pintura. Podemos añadir unas gotas de agua para que resbale mejor.

Lo importante es llegar, aproximadamente, a una situación en la que algunas zonas (pocas) queden tintadas de magenta; otras queden tintadas de amarillo, y la mayoría del soporte quedé cubierta por matices anaranjados.

¿Qué objetivos nos planteamos en esta actividad?

- Que los alumnos/s exploren un material (pintura de dedos o témperas)
- Que sean capaces de producir el color NARANJA
- Que aprendan a realizar un “*campo de color*”, o sea, una zona amplia donde intervengan varios colores mezclados entre sí, pero con una dominante propia (el naranja)
- Que se atrevan a vencer los miedos iniciales al soporte blanco...
- Que desarrollen una composición con colores, sin dibujar ningún motivo realista
- Que vayan interiorizando, poco a poco, el hecho de que se pueden hacer cosas bonitas con el color y la pintura
- Que sean capaces de emplear los instrumentos para alterar la textura de las capas de pintura

- Que sean cuidadosos con los materiales y sepan adaptarse a una normas o reglas de juego



Antes de secarse del todo la pintura...

Aunque acabamos de decir que uno de los objetivos es la expresión por el color y la forma de carácter abstracto, sin dibujar ningún esquema realista, podemos sugerir, en algunas ocasiones, garabatear con los dedos (o con los mangos de las brochas) en el “*campo de color*”, antes de que se seque la pintura.

Cada niño/a acabará haciendo un garabato, un esquema simple (casa, flor, sol, barco, cara...). Si pensamos acabar la actividad de esta forma, añadiendo un dibujito, entonces debemos emplear cartulinas satinadas, poco porosas, que no absorban la pintura con excesiva rapidez.

¿Y podemos hacer un monotipo?

Claro que sí. Ya lo comentamos anteriormente. Antes de que seque la pintura en el soporte, y una vez que el dibujo o garabato está realizado, cubrimos la obra con un papel, del mismo tamaño que tenga el soporte que hayamos utilizado. Apretamos un poco (llevando cuidado al despegar). Y obtenemos una copia, más o menos satisfactoria dependiendo de la humedad de la pintura.

¿Con qué pintor o artista podemos relacionar esta actividad?

Con muchos pintores encuadrados en la abstracción de tipo expresionista (pintura americana) o en la pintura informalista o matérica (europea): **Pollock, Rothko, Tobey, Saura, Tàpies, Teixidor...**

2) PINTAR CON OTRAS HERRAMIENTAS.

Se trata de investigar otros instrumentos para observar como funcionan al extender la pintura. Procuraremos no emplear aún las brochas ni los rodillos.

Podemos realizar **dos tipos de experiencias:**

- Experimentar, hacer por ver que pasa... (en plan laboratorio)
- Utilizar algún cuento, fantasía guiada, observación del natural, música sugerente... Algunas palabras que actúen como *detonantes*; lluvia, nieve, estrellas, globos de colores, burbujas, cometas...

Os comentamos en otras páginas que la propuesta más típica que realizamos, en un principio, es la realización (dialogada) de una composición en cartulina grande, en equipo, explorando e investigando en conjunto (cuatro niños/as por cada cartulina). No buscamos que el resultado final de la composición sea sorprendente (o parecido al cuadro de un pintor muy importante). **Buscamos la experiencia, el proceso de investigación...** Y si encontramos un resultado bonito... mucho mejor (nuestro papel puede ser determinante en esa fase: ¿lo dejamos ya?).

En las fotos adjuntas podéis observar exploraciones realizadas con pequeñas esponjas, con bolitas de trapos arrugados, con tapaderas de los mismos tarros de pintura... También hay experiencias de lluvia de gotas de colores... Chorreos ocasionados intencionalmente, añadiendo mucho agua a la pintura...



3) PINTANDO SOBRE PIEDRAS.

No vamos a extendernos mucho en cada descripción de la actividad. Simplemente confiamos en que, los detalles, podréis añadirlos vosotros/as en función de vuestras experiencias.

Podemos explorar las posibilidades expresivas que permiten distintos tipos de soportes (aunque casi siempre utilizaremos los más usuales). Pero de vez en cuando, no viene mal ver que pasa cuando pintamos en hojas de periódico, en cartones (de cajas *desguazadas*), en papel rugoso, en papel brillante, papel continuo...

Tampoco podemos olvidar que la pintura puede cubrir objetos tridimensionales: pintar cajas, pintar piedras, ladrillos, maderas... En una ocasión, unas grandes piedras que rodeaban el patio de recreo del centro, nos sirvieron de excusa para pintar “enormes puntos de colores”, unos en color azul, otros en rojo y otros en amarillo. Los colocamos en hilera, alternando los colores, para adornar el bordillo del jardín. Sin darnos cuenta habíamos estado jugando con los conceptos actuales de la escultura (**Richard Long**).

Y si llegara un día (una de esas escasas ocasiones que se presentan cada siete años) en que podemos hacer un proyecto para decorar las paredes del patio, una pared medianera, un lateral del pabellón de Educación Infantil... Entonces podríamos aplicar las habilidades y contenidos trabajados. Y, por supuesto, *disfrutaríamos de lo lindo*.

4) JUGANDO CON CUERDAS...

Este tipo de actividades están relacionadas con los MONOTIPOS y las ESTAMPACIONES. Se trata de obtener varias copias de una obra original (mientras quede pintura húmeda en el soporte).

Interponemos entre el papel y la cartulina una cuerda, arrugada, ondulante, imitando un garabato en el espacio... Y ya sabemos: la cuerda (o cualquier otro tipo de objeto) producirá espacios en blanco al apoyar una hoja de papel sobre el "campo de color", al evitar que la pintura roce el papel.

5) RESTREGANDO CON CERAS BLANDAS.

También podemos utilizar cuerdas como elementos para producir otra variedad de obras abstractas, en esta ocasión con un material muy rico en posibilidades: las ceras blandas restregadas.

Se pueden obtener calcos diversos de la cuerda (que tiene volumen y textura) en un mismo papel, alternando las posiciones. Necesitaremos barras de cera, papeles blancos finos, cuerdas de diferentes anchuras, tijeras, cola o pegamento...

Dejaremos caer la cuerda sobre un cartón o soporte duro, hasta encontrar una forma que nos guste. Pondremos el papel fino encima de la cuerda, sujetando por las orillas (podemos ayudarnos entre varios). Restregaremos la barra de cera (sin el papel intermedio que suelen llevar). Según sea nuestra presión sobre el papel, así será el resultado de la impresión.

Después, podemos mover el papel, o dejar la cuerda en otra forma, en otra posición. Y volvemos a restregar, hasta que nos guste nuestra composición.

6) PINTURAS CON UN SOLO DEDO.

No es ningún título de un ejercicio de circo. Se trata de algo mucho más simple. Utilizar la pintura para ciertas actividades relacionadas con la motricidad: mover la mano o mover un dedo (manchado de pintura) para hacer caminos horizontales, verticales, ondulados, montañitas, líneas inclinadas...

7) INTRODUCIMOS LOS RODILLOS.

No vamos a extendernos mucho (ya comentamos algo sobre los rodillos en otro apartado). Los rodillos necesitan un tiempo para poder ofrecer sus posibilidades expresivas. Hay que experimentar, restregar, deslizarse por la pendiente, hacer bandas, cruces...

8) INTRODUCIMOS LAS BROCHAS.

Un buen día, podemos presentar a un instrumento maravilloso para pintar. Las brochas (redondas y planas). Cada variedad nos aporta sus posibilidades: pueden hacer lunares si van saltando, pueden hacer bandas, caminos, líneas, si se deslizan... Pueden volverse locas y girar y girar para hacer un manchón grande de pintura...



9) HOY HACEMOS UN ROSCO.

En muy pocas ocasiones los pintores utilizan como soporte una superficie redonda (salvo algunos tondos antiguos y ciertos carteles publicitarios). Un día podemos sorprender a nuestros alumnos/as llevando una cartulina redondita como soporte de nuestras experiencias. Podemos jugar con el naranja, el rojo y el amarillo y nos fabricamos unos soles preciosos.

10) BANDERAS Y BANDERINES.

Otra posibilidad ya comentada, pero que puede adoptar formas diversas:

- Como banderín triangular y aprendiendo a aclarar un color
- Como bandera rectangular de tres bandas y repasando las tres mezclas principales:
 - . en un trozo del papel (la mamá) colocamos el amarillo (por ejemplo)
 - . en el otro lado (el papá) colocamos el azul
 - . y en la zona intermedia (pero respetando las anteriores) obtenemos el verde

11) LABORATORIO SECRETO.

Con los alumnos/as más mayores, y una vez conocidas las mezclas fundamentales, podemos experimentar jugando con tres y hasta cuatro colores (en los platos de plástico). Además de azul y amarillo, para obtener otros

verdes distintos podemos invitar al blanco o al negro (este último invitado en pequeña cantidad).

Descubriremos muchas posibilidades.

Podemos “bautizar” con un nombre bonito a cada color (viene bien tener un muestrario tipo comercial a mano: verde hierba, verde primavera, verde manzana, verde pradera, verde mayo, verde marino...).

12) APARECEN LOS PINCELES...

En un soporte de tamaño mediano, podemos introducir los pinceles. Y utilizar el primer contacto para aprender algún movimiento de la mano: hacer líneas rectas (caminos), onduladas (olas del mar), líneas quebradas (montañitas), puntitos, líneas cortas inclinadas (gotas de lluvia), etc.

A cada signo plástico le buscamos un posible significado simbólico.

13) RELLENAMOS LOS DEPÓSITOS...

Una actividad relacionada con la motricidad, con las habilidades para mover el pincel para colorear, rellenar de color una superficie.

Podemos rellenar de color las tres figuras geométricas básicas (el círculo, el cuadrado y el triángulo) y podemos elegir entre estos tres colores básicos (amarillo, azul o magenta/rojo).

Repasando primero, con mucho cuidado el contorno con el pincel (poco mojado en pintura). Y rellenando después el espacio interior.

14) EL ELEFANTE GRIS.

O cualquier otra figura, o esquema, que nos interese colorear de gris. Podemos plantear esta actividad bajo la perspectiva de la exploración. Averiguar como obtener el gris. Variando las proporciones de blanco y negro elaborar una gama de dos o tres grises.

Pero también podemos tener mezclada la pintura previamente y prestar atención a otros detalles.

15) CONOCER LAS TÉMPERAS.

Con los alumnos/as más mayores, una vez que han explorado las posibilidades descritas de la técnica, podemos introducir un paso decisivo en la pintura con témperas: pintar sobre seco. O sea, retomar un mural, una pintura de grandes zonas de color, una vez que han secado y añadir otros detalles encima.

El mismo elefante gris, por citar un ejemplo. Una vez seca la piel del animal, se le pueden incorporar lunares de colores.

16) PINTAR SOBRE AGUA.

Un recurso muy característico de las tintas consiste en explorar los fenómenos denominados “aguadas”, o sea, pintar sobre una base húmeda. Mojamos con la brocha o el pincel un soporte y dejamos caer gotas de tinta. Aparecen explosiones de color que adoptan formas muy sugerentes. La tinta

china ofrece unas posibilidades extraordinarias para conseguir este tipo de efectos.

También podemos utilizar las tintas para añadir unas gotas a unos tarros de cristal (transparentes) llenos de agua: por ejemplo, hacer un poco de magia con el color, añadiendo gotas de tinta azul a un tarrito de agua con tinta magenta (o carmín). Descubrir el color violeta.

17) SOPLAR PINTURA.

Dentro de ese marco de experiencias tipo “laboratorio”, podemos emplear unas pajillas de plástico para soplar pintura. Cuando las tintas están muy húmedas, podemos aproximar las pajillas al soporte y soplar (con un poco de cuidado) la mezcla. Obtendremos una especie de caminos extraños, formas caprichosas, difíciles de controlar.

18) HACER AMASIJOS.

Otra posibilidad tipo “laboratorio” consiste en añadir a la pintura de dedos, o a las témperas, productos diversos para variar su consistencia (serrín, harina, sal, piedrecitas...). Fabricaremos una especie de pasta o masa para restregar el color y jugar con las posibilidades de la textura.

Este tipo de experiencias son aconsejables para dar color a ciertas figuras (flores, frutos, animales, paisajes marinos...).

19) MONOGRABADOS DOBLANDO UN SOPORTE.

Queremos añadir una posibilidad que todos vosotros/as conoceréis. Consiste en obtener una imagen doble de unas cuantas manchas de pintura de dedos (o de témperas). Para ello tenemos que doblar un papel (folio o doble folio) por la mitad. Pintar manchitas de color, con abundante materia, en una de las partes. Doblar con cuidado y apretar. Al despegar las dos caras del papel obtendremos una imagen, un monograbado, de las manchas iniciales.



20) IMPRESIONES DE HOJAS O MOTIVOS VEGETALES.

Las estampaciones con témperas (con el grado adecuado de consistencia) son un motivo decorativo muy agradecido. Necesitamos cartulinas, platos con témpera un poco diluida y una colección de hojas de diferentes formas y tamaños.

Podemos hacer pruebas en papeles de periódico para aprender las dificultades propias de la estampación con hojas. Podemos ver lo que ocurre cuando la hoja va muy cargada de pintura. Podemos extender la pintura con una brocha, y después apretar sobre un papel o cartulina, utilizando como prensa una revista que no nos sirva.

Y sobre todo, podemos emplear estas experiencias para elaborar tejidos estampados para la ropa de la primavera.

Es conveniente disponer de abundantes periódicos que nos eviten las manchas innecesarias.

21) LA PALETA DEL PINTOR.

Y por último, una sencilla actividad que ayudó a los niños/as a conocer el mundo de la pintura, sus instrumentos, los materiales más típicos. Un día llevamos a clase el maletín de un pintor: el típico maletín con pinceles de mango largo, tubos de óleo, carboncillos, un lienzo pequeño... y sobre todo, la paleta del pintor. Explicamos su utilidad comparándola con nuestros platos de plástico.

Como estábamos preparando una exposición colectiva de trabajos (por ser las fiestas del pueblo), nos vino muy bien utilizar como símbolo un esquema sencillo: la paleta de los jóvenes pintores/as.



Dejamos aquí la enumeración de posibilidades y recursos técnicos relacionados con la pintura. La pintura es como un pozo sin fondo. Y seguro que todos vosotros/as podríais alargar el listado de experiencias y usos diversos.

No obstante, lo fundamental es distinguir entre dos situaciones de uso que resumen todas estas posibilidades:

- Los ejercicios (más o menos dirigidos) que realizamos para que el niño/a domine la técnica: los materiales/pingmento, las herramientas y los recursos (puntos, salpicados, amasijos, mezclas, chorreos...).
- La aplicación de los entrenamientos a situaciones expresivas o comunicativas que nacen de la propia dinámica del aula: realizar un mural, pintar un cuadro porque les apetece, rellenar una ficha de las que nos propongan las editoriales, decorar los espacios de una fiesta...

“ La obra plástica puede ser figurativa o no figurativa. Eso carece de importancia. Lo esencial es inventar relaciones sorprendentes entre distintos elementos materiales y formales y estimular con ello una percepción del mundo renovada por el juego de la imaginación.”

Raymond Tavernier. Del libro “LA ESCUELA ANTES DE LOS SEIS AÑOS”. (Barcelona, 84).



